

## INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO INTERNACIONAL

(Marie Christine Rossignol)

Invitación a entrar en este E. Internacional dejándonos guiar por el Salmo 35:

*“En Ti está la fuente de la vida,  
En tu luz vemos la luz”*

Fue un momento de gracia la elección de este lema para nuestro Encuentro, en los primeros momentos de su preparación, en Noviembre de 2012.

La profundidad de esta frase nos da la **unidad de esta semana**.

En efecto, un primer análisis del programa puede presentarlo como desmesurado:

- Camino Espiritual comunitario en el Carisma Cisterciense.
- Dos conferencias para ayudarnos a profundizar espiritualidad y formación,
- Estatuto sobre la formación de LC, acabado por el grupo francófono, que deberán aprobar los anglófonos y los de lengua española, y posteriormente, por todos nosotros.
- Asamblea General de nuestra Asociación, cuestiones planteadas por las comunidades y comienzo de elaboración de un “ documento interno”.
- Balance moral y financiero
- Elección de un nuevo Comité Internacional.

Todo se mezcla. Las jornadas son densas. Será preciso desplazarse de un lugar a otro. Podríamos sentirnos aplastados, horrorizados incluso.

Pero la primera frase: “En Ti está la fuente de la vida” ilumina el tema principal: nuestro camino espiritual a la luz del carisma cisterciense. ¿Qué vivimos junto a nuestras comunidades monásticas? ¿Qué buscamos? ¿A quién buscamos? **Se nos conduce hacia Alguien más grande que nosotros.**

**“En Ti está la fuente de la vida”** Objetivo que nos sobrepasa; camino espiritual, tema que sin duda no agotaremos, porque nunca está concluido hasta el punto de abrirnos al infinito.

Por los testimonios recibidos, por el deseo compartido de contarnos unos a otros nuestras experiencias, y, por consiguiente, de aceptar **escucharnos** los unos a los otros, desde antes de llegar hemos puesto en práctica **la espiritualidad de la comunión** de los encuentros precedentes.

Completamente centrados en *“la fuente de la vida”*, ya nada puede asustarnos.

Conscientes de que es eso lo que deseamos, estamos orientados hacia ella y no hacia nuestros propios deseos. Por la escucha mutua **nos ayudaremos** para descubrir mejor el río subterráneo que nos anima y nos conduce.

Vivir esta búsqueda cerca de la fuente que María, la Inmaculada, la Reina del Císter ha hecho brotar aquí hace un poco más de 150 años nos atrae con más fuerza hacia su Hijo.

A partir de los testimonios recibidos, se ha redactado y se os ha enviado un texto mártir: será la base del trabajo en grupos lingüísticos. Después haremos juntos un documento de síntesis que será presentado por el delegado francófono al Capítulo de las Bernardinas en Agosto, y por el nuevo comité internacional en Asís, en el momento del Capítulo General de la OCSO, el 22/09. Todo esto nos ocupará hasta el Jueves.

La fuente profunda de nuestra vida nos alumbró, nos ilumina.

- “*En su luz*” encontraremos un guía seguro para terminar el documento sobre la Formación. La formación no tiene sentido más que si nos ayuda a concienciar y orientar nuestra voluntad, nuestro deseo de Vida. Michelle, profunda conocedora del Beato José- María Cassant, nos dará el lunes por la tarde, una conferencia sobre la Formación recibida por este hermano.
- “*En su luz*” discerniremos la forma que debemos dar a la Asociación que aquí representamos. Habéis recibido el programa de la AG, y, el miércoles por la mañana, empezaremos la redacción de un “Reglamento interno”, fruto de vuestras cuestiones. “*En su luz*” veremos mejor cómo evitar los escollos de la división en el difícil trabajo de redacción que se avecina. En Huerta y en Dubuque hemos adoptado nuestros documentos fundacionales. Con prudencia. Su luz nos permitirá consolidar los “Lazos de Caridad” al servicio de nuestra comunión fraterna, conscientes de que nuestro camino de Encarnación no ha hecho más que empezar.
- “*En su luz*” el nuevo CI señalará la próxima etapa. El jueves, su elección: momento para orar y meditar.

Con esta perspectiva, vemos que las dos frases no son más que una. Salir de nosotros mismos para ir al encuentro de Otro. Así abordaremos todos estos temas como si no fueran más que uno solo.

Y estaremos fortalecidos, porque la luz no sólo ilumina: también calienta, nos abrasa.

- Calor de la amistad que nos ofrecen todos los monjes y monjas aquí presentes. Gracias a todos ellos, gracias a Don Armand, gracias a la madre Marie Helen que ha aceptado el rol de moderadora, gracias a madre Angelines, recientemente elegida Abadesa de la Congregación de las Huelgas, gracias a las abadesas y a los abades, a las hermanas y hermanos que han venido en muchos casos de lejos, que traen hasta nosotros a su comunidad. Gracias a Don Pierre-André. Sus cualidades de pedagogo nos han ayudado mucho en Dubuque, y esperamos que aquí también.
- Calor de la amistad que nos espera en el Desierto, en el momento de nuestra jornada de esparcimiento el martes, día de la fiesta del Beato José María Cassant. Él nos ayudará a respetar las imposiciones del horario, del viaje. Nuestros hermanos monjes del Desierto, nuestros hermanos laicos que trabajan allí para acogernos; Michelle, nuestra conferenciante, que llega mañana, a quien podréis encontrar, hacerle preguntas, que ama y conoce al hermanito beato. Todo debe concurrir a calentar nuestros corazones.
- Gracias a las traductoras y traductores que trabajan duramente.
- Gracias a nuestra organista.

- Gracias a todas las comunidades francófonas por el regalo de productos locales que traen para endulzar nuestros descansos.
- Gracias especialmente a la Asunción, que ha decidido en Consejo Pastoral sostener nuestro proyecto. Más que acogidos nos sentimos acompañados. Esforcémonos en corresponder a esta confianza con signos como el respeto a los horarios de comidas, tan importante. Desde hoy somos los únicos ocupantes de la Casa.
- Gracias a los Santuarios de Lourdes. Gracias al Obispado.
- Hemos comprobado hasta qué punto nos beneficiamos de la aureola de la orden del Císter en nuestro proceso de organización: como un sésamo, una confianza concedida, una garantía de la respiración de Dios. No lo merecemos, pero ¡qué alegría!
- Finalmente, gracias a toda la fraternidad del Desierto. A lo largo de la semana estarán a vuestro servicio. Se expondrán los programas día tras día. Hay incluso un Señor Imprevisto.

Desde ahora, este Encuentro es vuestro. El trabajo del CI a lo largo de tres años se eclipsa. En este momento, vosotros daréis forma y cuerpo a lo que aquí se esboza.

Si al final de la semana, cuando nos separemos, estamos más resueltamente vueltos hacia Él, Jesús, fuente de toda Vida, Luz dada a nuestras vidas, tendremos mucha alegría en el corazón. Alegría de la que el mundo tiene tanta necesidad.

MCR